

TUNJA:

CIUDAD Y LUGARES DE MEMORIA

Blanca Acuña Rodríguez
María Leonor Mesa Cordero
Ingrid Helena Chaparro Correa
Olga Yanet Acuña Rodríguez
Elisa Andrea Cobo Mejía
María Victoria Dotor Robayo
Libia Carolina Pinzón Camargo
Luis Enrique Albesiano Fernández

ENFOQUE: INVESTIGACIÓN

ÁREA OCDE: Humanidades

Subárea: Historia

Colección N° 347

Tunja: Ciudad y lugares de memoria

Tunja: City and places of memory

Primera Edición, 2026

50 ejemplares (impresos)

© Blanca Ofelia Acuña Rodríguez, 2026

© María Leonor Mesa Cordero, 2026

© Ingrid Helena Chaparro Correa, 2026

© Olga Yanet Acuña Rodríguez, 2026

© Elisa Andrea Cobo Mejía, 2026

© María Victoria Dotor Robayo, 2026

© Libia Carolina Pinzón Camargo, 2026

© Luis Enrique Albesiano Fernández, 2026

© Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, 2026

© Universidad de Boyacá, 2026

ISBN (impreso) 978-628-7863-14-9

ISBN (ePub) 978-628-7863-15-6

Proceso arbitraje doble ciego

Recepción: agosto de 2024

Aprobación: marzo de 2025

Impreso y hecho en Colombia - Printed and made in Colombia

Tunja: Ciudad y lugares de memoria / Tunja: City and places of memory
Acuña Rodríguez, Blanca Ofelia; Mesa Cordero, María Leonor; Acuña Rodríguez, Olga Yanet; Cobo Mejía, Elisa Andrea; Dotor Robayo, María Victoria; Pinzón Camargo, Libia Carolina; Albesiano Fernández, Luis Enrique. Tunja: Editorial UPTC, Universidad de Boyacá, 2026. 244 p.

ISBN (impreso) 978-628-7863-14-9

ISBN (ePub) 978-628-7863-15-6

Incluye referencias bibliográficas.

1. Ciudad 2. Lugares de memoria. 3. Tunja. 4. Bosque de la República.
5. Fuente Chiquita. 6. Plaza Real
(Dewey 907) (NHQ - Historia de regiones, culturas y pueblos específicos)



Uptc[®]
Universidad Pedagógica y
Tecnológica de Colombia

Presidente

Dr. Osmar Correal Cabral

Rectora

Dra. Rosita Cuervo Payeras

Vicerrector Académico

Ing. MSc. Carlos Rafael Lara Mendoza

**Vicerrector de Responsabilidad Social y
Proyección Institucional**

Dr. Camilo Correal Cuervo

**Vicerrectora Investigación, Ciencia e
Innovación**

Dra. Claudia Patricia Quevedo Vargas

Vicerrector Administrativo y Financiero

Dr. Carlos Fernando Peña Alarcón

**Decano Facultad de Ingeniería, Arquitectura
y Diseño**

Dr. Gabriel Ricardo Cifuentes Osorio

**Decana Facultad de Ciencias Jurídicas y
Sociales**

Abg. Mg. Carolina Parra Fonseca

**Directora Centro de Investigaciones para el
Desarrollo CIPADE**

Dra. Elisa Andrea Cobo Mejía

Director División de Publicaciones

Ing. D.G. Mg. Johan Camilo Agudelo Solano

© Ediciones Universidad de Boyacá

Carrera 2a. Este N° 64-169

Tels.: 608 7452742 - 7450000 Ext. 15405

www.uniboyaca.edu.co

publicaciones@uniboyaca.edu.co

Tunja-Boyacá-Colombia

Rector, UPTC

Enrique Vera López

Comité Editorial

Carlos Mauricio Moreno Téllez
Vicerrector de Investigación y Extensión

Yolanda Torres Pérez
Directora de Investigaciones

Oscar Pulido Cortés
Delegado Vicerrectoría Académica

Martín Orlando Pulido Medellín
Representante Área Ciencias Agrícolas

Yolima Bolívar Suárez
**Representante Área Ciencias Médicas y de la
Salud**

Nelsy Rocío González Gutiérrez
Representante Área Ciencias Naturales

Olga Yanet Acuña Rodríguez
Representante Área Ciencias Sociales

Juan Guillermo Díaz Bernal
Representante Área Humanidades

Pilar Jovanna Holguín Tovar
Representante Área Artes

Edgar Nelson López López
Representante Área Ingeniería y Tecnología

Juan Sebastián González Sanabria
Representante Grupos de investigación

Editora

Bertha Ramos Holguín

Editorial UPTC

La Colina, Bloque 7, Casa 5

Av. Central del Norte No. 39-115, Tunja, Boyacá

comite.editorial@uptc.edu.co

www.uptc.edu.co

<https://editorial.uptc.edu.co>

Citar este libro / Cite this book

Acuña Rodríguez, B. O., Mesa Cordero, M. L., Chaparro Correa, I.H.,
Acuña Rodríguez, O. Y., Cobo Mejía, E.A, Dotor Robayo, M.V., Pinzón
Camargo, L.C., Albesiano Fernández, L.E. (2026).

Tunja. Ciudad y lugares de memoria.

Editorial UPTC y Universidad de Boyacá.

doi.org/10.19053/uptc.9786287863149

Libro financiado por las Universidades: Universidad Pedagógica y
Tecnológica de Colombia. UPTC y Universidad de Boyacá.

Se permite la reproducción parcial o total, con la autorización expresa de los
titulares del derecho de autor. Este libro es registrado en Depósito Legal,
según lo establecido en la Ley 44 de 1993, el Decreto 460 de 16 de marzo de
1995, el Decreto 2150 de 1995 y el Decreto 358 de 2000.

Diseño de Carátula

Raúl Saavedra A.

Ilustraciones basadas en imágenes internas a través de IA generativa.
Modelo FLUX.1 Kontext [Snell].

Corrección de texto y estilo

Nelson Alberto Arango Mozzo

Impresión

Búhos Editores Ltda.

Calle 57 No. 9 - 36

Cel. 314 411 5024

Tunja - Boyacá - Colombia

RESUMEN

Propósito: el objetivo de este texto es indagar por los referentes de memoria que en tiempos distintos se han construido en torno a: la Fuente Chiquita, el Bosque de la República, la Plaza Real y el Pasaje Vargas, considerados lugares de memoria en donde se han configurado procesos sociales y culturales en tiempos distintos, lo que permite leer esos referentes en forma de estratos temporales con significaciones distintas. Antes de la llegada de los españoles existían 3 cárcavas: San Francisco, Santa Lucía y San Laureano, que a la llegada de los conquistadores se convirtieron en el límite natural de la ciudad.

En época colonial fueron utilizados como muladar público y como basurero. En el caso de la Fuente Chiquita sirvió para el abastecimiento de agua, mientras que el Pasaje Vargas era un solar, que, en la segunda mitad del Siglo XX, para promover el comercio se unieron dos solares y se construyó este pasadizo dedicado al mercado y a la sociabilidad. Pero, tanto el Bosque de la República, La Plaza Real como los lavaderos públicos se construyeron a comienzos de siglo, en el marco de la celebración del primer centenario de vida independiente. Así, estos cuatro lugares han tenido representaciones distintas según el uso social y los referentes que los grupos sociales han construido.

Contenidos: de acuerdo con el proyecto de investigación de donde se deriva esta publicación, se seleccionaron cuatro lugares ubicados en la ciudad de Tunja y que han tenido un significado para los habitantes en distintas temporalidades: Fuente Chiquita, Bosque de la República, Plaza Real y Pasaje Vargas. A estos lugares se les ha hecho seguimiento desde la ocupación hispana hasta nuestros días, para tratar de comprender la significación y resignificación en ciertos momentos, lo que está articulado con los proyectos de ciudad y con la manera como los habitantes han usufructuado estos lugares, así como los usos sociales del espacio, los que se pueden apreciar también como apropiación, ausencia o marginamiento; cada uno de éstos está descrito en un capítulo de esta publicación.

Contribuciones/Conclusiones: la mirada se da en esa relación del significado social colectivo y el modo como el individuo en particular genera una apropiación, lo que implica comprender cómo se vive la ciudad, teniendo en cuenta que las prácticas que se generan en un espacio son las que permiten apreciar la manera como se tejen las condiciones que determinan la vida social, que van generando recuerdos y cambios en la configuración de las memorias.

Palabras clave. Ciudad, lugares de memoria, Tunja, Bosque de la República, Fuente Chiquita, Plaza de mercado, lugar del mercado, Pasaje Vargas, comercio.

ABSTRACT

Purpose: This text enquires into references of memory which, at different times, have been constructed around: the Fuente Chiquita, Bosque de la República, Plaza Real and Pasaje Vargas, which are considered to be sites of remembrance where social and cultural processes have been set across different historical periods, allowing us to see those references based on strata of time with distinct meanings. Before the arrival of the Spanish, there were three gullies: San Francisco, Santa Lucía and San Laureano, which became the natural limits of the city after the arrival of the conquerors.

In colonial times, they were used as public refuse areas and rubbish dumps. In the case of Fuente Chiquita, it served as water supply source while Pasaje de Vargas was a lot. In the second half of the 20th century, two lots were joined to promote trade, and a passageway was built, dedicated to trade and social interaction. However, the *Bosque de la República*, the *Plaza Real*, and the public washhouses were all built at the beginning of the century, within the framework of the celebration of the centenary of independence. Thus, these four places have held different representations according to their social use and the symbolic references constructed by social groups.

Contents: In line with the research project from which this publication derives, four sites located in the city of Tunja were selected, each of which has held significance for its inhabitants at different times: *Fuente Chiquita*, *Bosque de la República*, *Plaza Real*, and *Pasaje Vargas*. These sites were traced from the time of the Hispanic occupation to the present day, in an attempt to understand their meaning and the change in significance at particular moments. This is closely linked to urban development projects and the ways in which residents have utilized these spaces, as well as the social uses of the space, which may also be perceived as appropriation, absence, or marginalisation. Each of these sites is described in a chapter of this publication.

Contributions/Conclusions: The approach adopted is one that considers the relationship between collective social meaning and the way in which individuals develop a sense of appropriation. This implies an understanding of how the city is experienced, taking into account that the practices generated in a space are what reveal how the conditions that shape social life are woven together – conditions that in turn bring reminders and transformations in the configuration of the memories.

Keywords: City, places of remembrance, Tunja, *Bosque de la República*, *Fuente Chiquita*, marketplace, market site, *Pasaje Vargas*, trade.

LOS AUTORES

BLANCA OFELIA ACUÑA RODRIGUEZ

Licenciada en Ciencias Sociales, Especialista en Archivística, Magíster en Historia, Doctora en Historia por la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, es profesora Asociada, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia- UPTC, Escuela de Ciencias Sociales, Maestría y Doctorado en Historia. Investigadora Junior del grupo de Investigación Asociación Centro de Estudios Regionales, Región, coordinadora de la Línea de investigación en Estudios Regionales, blanca.acuna@uptc.edu.co; <https://orcid.org/0000-0001-6062-3873>

MARÍA LEONOR MESA CORDERO

Arquitecta, Magíster en Historia y Dra. en Arquitectura, es profesora titular de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad de Boyacá. Actualmente se desempeña como Directora del Museo de Arte y Cultura de la Universidad de Boyacá (MACUB). Durante 23 años ocupó el cargo de Decana de la misma facultad.

Es investigadora activa del Grupo NODOS, reconocido por su producción académica en temas de arquitectura, patrimonio, cultura y territorio. Su trayectoria combina la gestión académica, la docencia y la investigación, con énfasis en el estudio crítico del patrimonio cultural y la arquitectura en contextos regionales. Emails: mlmesa@uniboyaca.edu.co/ marialeonormesa@gmail.com; orcid: <https://orcid.org/0000-0002-7370-758X>

INGRID HELENA CHAPARRO CORREA

Licenciada en Psicopedagogía y Magíster en Historia por la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Docente de la Secretaría de Educación de Boyacá. A nivel investigativo ha participado en varios proyectos, cuyos resultados se pueden ver reflejados en las publicaciones en áreas de educación, pedagogía e historia. Es integrante del grupo Asociación Centro de Estudios Regionales, Región de la UPTC, email ingridhelenachaparro@uptc.edu.co, Orcid: <https://orcid.org/0000-0001-6453-6486>

OLGA YANET ACUÑA RODRÍGUEZ

Licenciada en Ciencias Sociales y Magíster en Historia de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Doctora y Postdoctora en Historia por la Universidad Pablo de Olavide. Es profesora titular de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia del Doctorado y de la maestría en Historia. Desde 2010 es Editora de la Revista Historia Y MEMORIA, actualmente indexada en Scopus y clasificada en Q2. Es Coordinadora e investigadora Asociada del grupo de Investigación: Asociación Centro de Estudios Regionales, REGION, en convenio con la Universidad del Valle, categoría A Minciencias; email Olga.acuna@uptc.edu.co; orcid <https://orcid.org/0000-0001-6273-2715>

ELISA ANDREA COBO MEJÍA

Fisioterapeuta, Magíster y Doctora en Historia por la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Profesora titular Universidad de Boyacá, Facultad de Ciencias de la Salud, Programa de Fisioterapia. Se desempeñó como líder del Grupo de Investigación CORPS, profesora del semillero de investigación MONCORS y directora del Centro de Investigaciones para el Desarrollo - CIPADE. Correo electrónico: eacobo@uniboyaca.edu.co ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5739-4325>

MARÍA VICTORIA DOTOR ROBAYO

Profesora del área de historia de la UPTC. Actualmente coordinadora de los posgrados de Maestría y Doctorado en historia. Entre sus publicaciones se encuentran: «Milicias, Guardia Nacional y Ejército Permanente en Colombia (1848 – 1882). Una cuestión de orden y soberanía», 2025. «Armas y ciudadanía: la Guardia colombiana durante la experiencia federal, 1863-1882». 2024. “Construyendo identidades, imaginando territorios. La guerra de los supremos en las provincias del norte Tunja, Vélez, Socorro, Pamplona y Casanare”, 2024. maria.dotor@uptc.edu.co. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3520-3978>

LIBIA CAROLINA PINZÓN CAMARGO

Comunicadora Social, Magíster en lingüística hispánica, actualmente cursa estudios de doctorado en Educación, en la Universidad Santiago de Cali. Es profesora Asistente de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia en el programa de Licenciatura en Literatura y Lengua Castellana, de la Maestría en Pedagogía de la Cultura Física y en la Maestría en Lingüística; orienta los seminarios de Metodología de la Investigación, Redacción Científica y Análisis de datos cualitativos; es investigadora junior del grupo de investigación Asociación Centro de Estudios Regionales, Región. Email: Libia.pinzon@uptc.edu.co; orcid: <https://orcid.org/0000-0002-0488-1402>

LUIS ENRIQUE ALBESIANO FERNÁNDEZ

Comunicador Social, Especialista en Gerencia en Producción de Medios Audiovisuales, Especialista Entornos Ambientes Virtuales de Aprendizaje y Magíster Entornos Ambientes Virtuales de Aprendizaje. Profesor Titular de la Universidad de Boyacá del programa de Comunicación Social. Algunos de los cursos que ha impartido: Ingeniería en Multimedia: grabación de audio y vídeo, vídeo y fotografía digital. Comunicación Social: Fotografía básica, Video básico, Narrativa Audiovisual, Géneros y formatos audiovisuales. Diseño Gráfico: Fotografía de estudio y Vídeo básico. Investigador del Grupo Comunicación UB con la línea de investigación Comunicación y Sociedad, en estos momentos me encuentro dentro del Escalafón en Minciencias Junior. Email lealbesiano@uniboyaca.edu.co; orcid <https://orcid.org/0000-0002-3169-3634>

Contenido

Presentación	21
--------------------	----

CAPÍTULO 1.

La Fuente Chiquita y los lavaderos públicos en la memoria histórica de Tunja

*Blanca Ofelia Acuña Roríguez
María Leonor Mesa Cordero
Ingrid Helena Chaparro Correa*

1. Introducción	35
2. La Fuente Chiquita en la memoria y la tradición colonial ss. XVI-XVIII	38
3. Origen de los lavaderos públicos en la Fuente Chiquita	46
4. Las lavanderas de la Fuente Chiquita	59
<i>El lavado de la ropa en la fuente de agua y los lavaderos</i>	<i>62</i>
<i>La cotidianidad en el lavadero</i>	<i>67</i>
5. Conclusiones	70
6. Referencias	71

CAPÍTULO 2.

El Bosque de la República como lugar de memoria en la ciudad de Tunja

*Olga Yanet Acuña Rodríguez
Elisa Andrea Cobo Mejía*

1. Introducción	75
2. San Laureano: del entorno de la Ermita al proyecto de ciudad moderna	81
<i>Miradas sobre la Ermita y su entorno</i>	<i>84</i>
<i>La Ermita y los referentes de memoria</i>	<i>86</i>
<i>San Laureano en el proyecto de ciudad moderna a comienzos de siglo XX</i>	<i>88</i>
3. El Parque de San Laureano	94
4. Paredón de los Mártires	103
5. Bosque de la República	114

<i>Los terrenos y la construcción del Parque</i>	115
<i>De la construcción y contenido</i>	120
<i>El Bosque de la República: nuevos referentes de memoria</i>	127
6. Conclusiones	133
7. Referencias	135

CAPÍTULO 3.

Plaza Real: lugar del mercado y la memoria

María Victoria Dotor Robayo

1. Introducción	143
2. Entre la ciudad colonial y la Loma de San Lázaro	148
3. La ciudad que se fuga: las conmemoraciones centenarias	154
4. Plaza de Mercado de Tunja, 1939-1988	164
5. Plaza de Mercado, lugar de memorias	171
<i>El lugar de José del Carmen Rodríguez y Pablo Peñuela Rodríguez</i>	172
<i>La papa en Tunja: un mercado mayorista</i>	174
<i>Tradición familiar y campesina en el comercio de lazos y fique</i>	177
<i>Comerciante de Ciénega</i>	179
6. A modo de cierre: patrimonio y usos actuales del lugar	181
7. Referencias bibliográficas	183

CAPÍTULO 4.

El Pasaje Vargas

Libia Carolina Pinzón Camargo
Luis Enrique Albesiano Fernández

1. Introducción	189
2. Trascendencia histórica de la Plaza de Bolívar de Tunja	191
3. Los pasajes comerciales en los siglos XIX y XX	195
4. El Pasaje Vargas en Tunja	202
5. Vida comercial del Pasaje Vargas	215
6. Exploraciones sobre el sentido del Pasaje Vargas	224
7. Medios de comunicación en el Pasaje	227
8. Conclusiones	229
Referencias bibliográficas	231
Conclusiones generales	237

Lista de Fotografías

Fotografía 1. Estado actual de la Fuente Chiquita.....	36
Fotografía 2. Lavaderos Fuente Chiquita, año 1989.....	59
Fotografía 3. Segmento superior Columna del Obelisco en la Plaza de los Mártires.	96
Fotografía 4. Paredón de los Mártires.....	111
Fotografía 5. Árbol de Eucalipto, considerado uno de los árboles más antiguos de Tunja.....	121
Fotografía 6. Lago de los Patos.....	123
Fotografía 7. Vista Panorámica de Tunja, 1926.....	162
Fotografía 8. Aspecto parcial del edificio de Plaza de Mercado, 1939.....	163
Fotografía 9. Publicidad de fomento a la agricultura y el servicio automotriz.....	167
Fotografía 10. Un día de Mercado en la Calle 20.....	168
Fotografía 11. Estación de Servicio de Daniel Espinosa, 1948.....	170
Fotografía 12. Estado actual de la Plaza de Bolívar, entrada por la calle décima al Pasaje Vargas.....	194
Fotografía 13. Vista aérea del Pasaje Vargas, entrada por la calle décima.....	202

Lista de ilustraciones

Ilustración 1. Las lavanderas.	48
Ilustración 2. Lavadero público, Ciudad de Guatemala.....	50
Ilustración 3. Proyecto Restauración lavaderos Fuente Chiquita.	57
Ilustración 4. Esquema adaptado del complejo Bosque de la República.	76
Ilustración 5. Plaza de Los Mártires.	98
Ilustración 6. Paredón de los Mártires.	107
Ilustración 7. Paredón de los Mártires previa la construcción del Barrio Las Banderas.....	108
Ilustración 8. Monumentos Bosque de la República.	115
Ilustración 9. Plaza de Mercado, Hoyo de la Papa y Hoyo del Trigo.....	146
Ilustración 10. Puente del Topo, 1796.	152
Ilustración 11. Plano de Tunja hacia 1623.	205

Lista de tablas

Tabla 1. Resumen de documentos históricos hallado en el Archivo Municipal de Tunja (AMT) 1866-1910.....	53
--	----

Presentación

Este libro parte de un interés académico por reconocer espacios sociales y culturales de la ciudad de Tunja, que han sido un referente importante en la consolidación del proyecto de ciudad, y han tenido una resignificación social y cultural acorde con las dinámicas temporales y las experiencias vividas y percibidas, en especial a partir de la relación que los actores sociales establecen con estos lugares. Nuestro objetivo fue indagar por los referentes de memoria que en tiempos distintos se han construido en torno a: la Fuente Chiquita, el Bosque de la República, la Plaza Real y el Pasaje Vargas.

La ciudad de Tunja se construyó en torno a tres cárcavas: San Francisco, San Laureano y Santa Lucía, que desde la fundación hispánica en 1539 se convirtieron en límites naturales. Antes de la llegada de los españoles, los pueblos originarios muisca, habitantes de la zona, se habían adaptado a este territorio para su hábitat: agricultura, vivienda, organización administrativa, expresiones culturales. Así, estos lugares en el siglo XVI, con la llegada de los conquistadores, fueron usados y adaptados para instalar el nuevo asentamiento que albergaría a la sociedad española, cuyos miembros crearon otros referentes sobre el espacio, resignificaron los lugares ocupados anteriormente por las comunidades originarias, y a la vez transformaron su uso social y cultural, desconociendo las tradiciones y expresiones culturales de los nativos.

La ocupación española transformó la noción del espacio y planteó un modelo de ciudad, donde se concentraron los

poderes en torno a una plaza central: poder político, económico, eclesiástico y administrativo, privilegiando la presencia de los españoles como eje articulador del poder, mientras los indígenas y mestizos se convirtieron en los “otros” grupos sociales que debían habitar en la periferia. Según estas lógicas, los espacios se convirtieron en uno de los primeros componentes de la colonización y del afianzamiento de una estructura social vertical, en la que lo hispano y sus representaciones fueron implementados como referentes dominantes, en torno a lo cual giraron los demás ámbitos.

En el caso de la ciudad de Tunja esta estructura prevaleció por más de tres siglos; aunque se produjo el proceso emancipatorio en 1819, cuando Tunja y Boyacá tuvieron un protagonismo central, la estructura urbana se mantuvo. No obstante, un cambio significativo se produjo a partir de la celebración del primer centenario de la independencia, que podemos ubicar entre 1908 y 1923, y la celebración del cuarto centenario de la fundación hispánica, registrada en los años treinta del siglo xx. Estas efemérides fueron una excusa para proyectar cambios en la estructura urbana, en concordancia con los modelos de ciudad y de sociedad que se venían gestando en otras latitudes. Así, a la condición de ciudad española se introdujeron cambios, retomados principalmente del modelo francés para reivindicar la república, los cuales se pudieron apreciar en la construcción de obras públicas, entre estas edificios y parques con enfoques republicanos, calles y parques que reivindicaban la noción de civilización, en que combinaron el pavimento con lo natural, para responder a nociones de bienestar de los ciudadanos en concordancia con la idea de progreso.

A partir de este nuevo concepto de ciudad, se rechazó lo tradicional, asociado a lo feo y poco armónico. En tal sentido se planeó construir otros referentes de ciudad en torno a la higiene y al bienestar, y bajo la noción de progreso se proyectó un orden distinto, que desde la noción funcionalista privilegió un fin, como lo refiere De Certeau:

[...] hace olvidar su condición de posibilidad, el espacio mismo, que se vuelve lo impensado de una tecnología científica y política. Así funciona la ciudad-concepto, lugar de transformaciones y de apropiaciones, objeto de intervenciones, pero sujeto sin cesar enriquecido con nuevos atributos: es al mismo tiempo la maquinaria y el héroe de la modernidad.¹

Bajo la nueva estructura urbana, en la ciudad de Tunja se introdujeron las lógicas del progreso, donde además de pensarse en un proyecto de sociedad que dinamizaba cambios que se verían reflejados en la civilización (higiene, espacios de sociabilidad, espacios de esparcimiento...), el ciudadano creaba otros valores en torno al espacio público, a la sociedad y a su relación con la naturaleza. Efectivamente, con este modelo de sociedad se resignificaron lugares, y Tunja como capital del departamento de Boyacá, con la celebración del primer centenario de la independencia experimentó cambios importantes en la lógica de la modernidad,² que se derivaron de las nociones de progreso: electrificación, acueductos, alcantarillado, pavimentación de vías, construcción de parques, monumentos y edificios conmemorativos, como se describirá en los cuatro capítulos que conforman este texto.

De acuerdo con el proyecto de investigación de donde se deriva esta publicación, se seleccionaron cuatro lugares ubicados en la ciudad de Tunja y que han tenido un significado para los habitantes en distintas temporalidades: Fuente Chiquita, Bosque de la República, Plaza Real y Pasaje Vargas. A estos lugares se les ha hecho seguimiento desde la ocupación hispana hasta nuestros días, para tratar de comprender la significación y resignificación en ciertos momentos, lo que está articulado con los proyectos de ciudad y con la manera como los habitantes han aprovechado estos lugares, los usos sociales del espacio, los que se pueden apreciar también como apropiación, ausencia o marginamiento; cada uno de estos está descrito en un capítulo de esta publicación.

1 Michael De Certeau. *La invención de lo cotidiano*. 1 Artes de Hacer. (México: Universidad Iberoamericana – Instituto Tecnológico de Estudios Superiores, 2000), 107.

2 Santiago Castro Gómez. *Tejidos oníricos*. (Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 2009), 28.

.....

Precisamente la mirada se da en esa relación del significado social colectivo y el modo como el individuo en particular genera una apropiación, lo que implica comprender cómo se vive la ciudad, teniendo en cuenta que las prácticas que se generan en un espacio son las que permiten apreciar la manera como se tejen las condiciones que determinan la vida social,³ y que van generando recuerdos y cambios en la configuración de las memorias; lo que nos permite preguntarnos: ¿qué recuerdan?, ¿cómo recuerdan los habitantes de un lugar sus experiencias?, ¿por qué recuerdan? Estas miradas se relacionan con los momentos vividos y percibidos, permeados por un sinnúmero de acontecimientos que circulan simultáneamente y que en ocasiones se relacionan o se cruzan con las vivencias y percepciones, por lo que esta mirada es particular,⁴ da cuenta de una multiplicidad de tiempos o pluralidades, lo que dista de un pasado alejado y muerto, sin significado en el presente. Por el contrario, las memorias individuales y colectivas motivan a establecer una relación dialéctica entre pasado y presente, comprendiendo los significados, representaciones y simbolismos que se han construido en torno a estos lugares.

De allí se deriva el concepto de *lugares de memoria*, para lo cual retomamos los planteamientos del historiador francés Pierre Nora, quien refiere ese cruce entre dos movimientos, el lugar y el sentido, el lugar adaptado o reconstruido en concordancia con lo que se quiere recordar, cargado de simbolismos en ocasiones ajenos a los referentes culturales de los habitantes, pero que se convierte en instrumento de nuestras memorias: “archivos, bibliotecas, panteones, museos, cementerios, colecciones, fiestas, aniversarios, tratados, actas, monumentos, santuarios, asociaciones, son los cerros testigo de otra época, de las ilusiones...”⁵. Los lugares de memoria nacen y viven del sentimiento de que no hay memoria espontánea, son bastiones sobre los cuales se afianza la memoria y que han sido referentes

.....

3 De Certeau. *La invención de lo cotidiano*, 108.

4 De Certeau. *La invención de lo cotidiano*, 92.

5 Pierre Nora. *Lugares de la memoria*. Traducción de Laura Macero. (Montevideo: Ediciones Trilce, 2008), 24-25.

para crear identidad. En estos monumentos o eventos se vive en una forma ambigua el sentimiento mezclado de pertenencia y de desapego.

Pero nuestra reflexión se deriva no desde la institucionalidad sino desde el referente que han construido los habitantes sobre el lugar y que para ellos tiene un significado según la relación que establecieron con este, el significado en torno al lugar puede variar y generar otras representaciones. Esto nos permite inferir que la memoria está hecha de trozos y fragmentos particulares, a veces fijada más por los detalles, que a su vez son las representaciones individuales según lo vivido y percibido; en últimas, esos detalles son los recuerdos, que nos acercan solamente a un aspecto del gran espectro. Pero ¿cómo establecer una asociación entre un detalle concreto y una coyuntura, teniendo en cuenta que la memoria es móvil, responde a circunstancias por las que un evento se recuerda? En un momento los detalles pueden cambiar, mientras en otros momentos, y según las motivaciones, otros detalles se pueden olvidar. Según De Certeau, lo central es ver la movilidad de la memoria, atendiendo a que los detalles jamás son los mismos, así el sujeto sea el mismo, siempre se recuerdan objetos, fragmentos, “cada recuerdo altera otro”, “este es el espacio de un no lugar o lugar movedido”.⁶

En cuanto a la noción de fomentar *memoria colectiva*, retomamos lo expuesto por el historiador mexicano Enrique Florescano, quien se refiere a la importancia de la memoria colectiva con miras a recuperar el pasado para crear valores sociales compartidos; por ejemplo, el referente de memoria en torno a los mártires y ciertos íconos de la independencia, con que se pretendió construir un pasado común en torno a los monumentos, con la idea de que la similitud de orígenes generaba cohesión en los diversos miembros del grupo social.⁷

6 De Certeau. *La invención de lo cotidiano*, 98.

7 Enrique Florescano. *Función social de la Historia*. (México: Fondo de Cultura Económica, 2008), primera parte.

.....

Tal vez se pretendió crear un pasado común como parte de la identidad colectiva.

Otro concepto que consideramos relevante es el de *memoria urbana*; está intrínsecamente vinculado a diversas disciplinas, como la geografía, la sociología, el urbanismo y la historia de las ciudades. Estas disciplinas permiten comprender cómo los lugares funcionan como portadores de memorias, ya sean colectivas o individuales. En este sentido, Michel Foucault, en *La arqueología del saber* (1969),⁸ introduce el concepto de “espacios de poder”, destacando la importancia de entender los lugares no solo como entidades físicas, sino también como construcciones sociales y políticas que contienen memorias asociadas a hechos históricos que han ejercido formas de poder y posicionamiento. De manera similar, Henri Lefebvre, en *La producción del espacio*,⁹ desarrolla una teoría sobre la producción del espacio, en la que subraya la necesidad de comprender cómo se construye la memoria en el ámbito urbano. Lefebvre sostiene que el espacio no se limita a un objeto físico, sino que constituye un lugar de interacción social y de experiencias, que contribuyen activamente a la conformación de memorias colectivas.

En este contexto, la memoria urbana se encuentra estrechamente vinculada a los lugares de memoria, pues aborda cómo los habitantes de una ciudad o un sector de ella recuerdan, representan y reinterpretan los espacios urbanos a lo largo del tiempo. Los lugares de memoria no solo son escenarios de evocación, también son puntos de convergencia donde se cristalizan las experiencias, las emociones y las narrativas colectivas que los ciudadanos atribuyen a esos lugares. De este modo, la memoria urbana no es estática; se caracteriza por ser un proceso dinámico, en constante transformación, influenciado

.....

8 Michael Foucault. *La arqueología del saber* (Madrid: Siglo XXI Editores, 2002), 45-50.

9 Henry Lefebvre. *La producción del espacio* (Madrid: Siglo XXI Editores, 1976), 123.

por las interacciones sociales, los cambios políticos, la evolución histórica y las modificaciones físicas del entorno urbano.

El texto que aquí presentamos se adscribe a la tendencia de “memoria cultural”, donde se enfatiza un referente colectivo sobre la representatividad asociada a un contexto sociocultural, ligado a las representaciones, a lo simbólico en que convergen lo institucional y las expresiones culturales que dan cuenta de un pasado compartido.¹⁰ Se indaga por la manera como a través de estos lugares podemos encontrar referentes temporales distintos, que se han sobrepuesto y que hoy leemos en clave de estratos temporales, a través de los cuales nos es posible establecer la relación entre pasado y presente en una forma dialéctica, a partir de los referentes que, sobre estos espacios, han construido los grupos sociales en diversas temporalidades; así, se unen las experiencias de pasado con las expectativas de futuro, que en la mayoría de casos son futuros pasados.¹¹ De allí podemos apreciar cómo esos estratos, en algunos casos, estuvieron marcados por el accionar de una generación que vivió y proyectó la ciudad en torno a nociones de progreso y modernidad, con los que se cambiaron los referentes tradicionales, en otros casos desaparecieron, en otros se articulan o coexisten, generando nuevos referentes sobre los lugares, como se podrá apreciar en los cuatro lugares que hemos seleccionado para este estudio.

En ese proceso se producen unas relaciones que tienen poca durabilidad en el tiempo y otras que son más estables. Las primeras actúan con acciones distintas, las segundas por repetición de la misma,¹² lo que puede ser interpretado como

.....
10 Peter Burke, “Historia y memorias: un enfoque comparativo”, *Isegoría, Revista de filosofía moral y política*, n° 45: 489-499. <https://doi.org/10.3989/isegoria.2011.i45.739>. Ver también: Olga Yanet Acuña Rodríguez, “Editorial: Memorias sociales y culturales. Un debate en construcción”. *Historia y memoria*, No. 20, 11-20 (2020): 13. <https://doi.org/10.19053/20275137.n20.2020.10311>.

11 Reinhart Koselleck. *Los estratos del tiempo: estudios sobre la historia*. (Barcelona: Ediciones Paidós, 2000), 14.

12 Gilles Deleuze y Félix Guattari. *Mil Mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. (Valencia: Pre-textos, 2010), 51.

referentes de identidad. En ese espacio hay aspectos que a simple vista son invisibles, pero que revierten un significado disímil porque responden a recuerdos distintos a la organización visible. Estas reflexiones son justamente las que nos permiten hablar de tiempos diferentes, porque lo que es visible para algunos es invisible para otros; en muchas ocasiones lo invisible se asocia con la memoria popular, de los hechos que no han tenido lugar, pero que en cambio han tenido tiempo; que muchos, y particularmente las instituciones, prefieren no recordar, así se perciben cambios simbólicos y narrativos.

Pero, ¿por qué hay aspectos y recuerdos que se diluyen, que se enfatizan o que se miran como algo circunstancial o momentáneo donde no hay una fijación? Al respecto, Michael De Certeau los ha denominado como “proporciones y distorsiones”, que según él tienen un efecto espejo, que depende de las inversiones, curvaturas, reducciones o ampliaciones, o de perspectiva (alejadas o cercanas),¹³ lo que permite yuxtaponer estos recuerdos en un mismo cuadro, pero como espacios diversos. En la relación entre tiempo y espacio, por ende, en un mismo espacio se van creando acciones distintas, cuyos referentes también son variados y tienen su fijación de acuerdo con los significados y con las relaciones que se establecen con el espacio.

El tiempo y el espacio en esa yuxtaposición pueden ser vistos como estratos temporales, que van formando capas sucesivas, en que se producen lenguajes, que a su vez tienen una representatividad, y que en ocasiones se sedimentan y crean articulaciones a partir de materias formadas en que se crean códigos, modos de codificación o descodificación que van generando también referentes de territorialización o desterritorialización. En esa interrelación se producen fenómenos de unificación, totalización, interacción, integración sistemática, jerarquización y otros que permanecen en el tiempo y trascienden según la experiencia.

13 De Certeau. *La invención de lo cotidiano*, 94.

La experiencia se puede comprender a partir de una superposición de expresiones representadas temporalmente, cuyos valores adquieren sentido y se reivindican en concordancia con la experiencia vivida; por ende, estas experiencias aparentemente se yuxtaponen como capas superpuestas. En algunos casos estas experiencias se repiten y se perciben como continuas y prevalecen a lo largo del tiempo, en otros casos se transforman o modifican, y en otros casos desaparecen.¹⁴

Sobre este particular, Barash alude a la mutación, a la discontinuidad y a los cambios, los cuales deben ser analizados a partir de nociones de sentido, lo que permite comprender que las experiencias y los significados son distintos, porque responden a connotaciones propias del medio o del escenario en el cual se está inmerso. El autor citado motiva a analizar esas experiencias, los lenguajes y lo simbólico en el contexto en que emerge, esto permite apreciar los procesos de continuidad y cambio, a la vez indagar por la manera como los grupos sociales le otorgan un significado según el momento y lugar de producción, pero también como se asumen y se resignifican en ese horizonte específico de temporalidad.¹⁵

Estos presupuestos teóricos han sido fundamentales para comprender los cambios que se han generado en un lugar, los referentes que tienen los actores sociales y el significado que pervive tanto en el espacio como en la memoria de quienes habitaron en un momento determinado y dotaron de sentidos el lugar. Así, esa relación espacio-temporal que asumimos desde la teoría de los estratos nos permite comprender y explicar las dinámicas sociales en tiempos y espacios distintos, que pueden ser asumidas con los proyectos de ciudad. Como se estudia en los cuatro capítulos.

.....
14 Koselleck. *Los estratos del tiempo*, 128.

15 Jeffrey Andrew Barash. "Tiempo histórico, memoria colectiva y la finitud de la comprensión histórica". *Historia y Memoria*, Edición especial, septiembre (2020): 25-49, <https://doi.org/10.19053/20275137.nespecial.2020.10597>.

El primer capítulo: “la Fuente Chiquita y los lavaderos públicos en la memoria histórica de Tunja”, se refiere al acceso a las fuentes de agua y la creación de los lavaderos públicos de la ciudad. Se hace un recorrido desde el asentamiento prehispánico hasta nuestros días; el surgimiento de la labor doméstica de lavar la ropa, que sirvió como pretexto para convertir este espacio en un lugar de socialización y encuentro, donde circulaban los rumores, el chisme, las anécdotas y los recuerdos, que corrían en la misma dirección del agua. Por este espacio transitaban referentes distintos según su uso social: lugar inhóspito y lejano donde brotaba agua y se inundaban los terrenos, lavaderos públicos a las afueras de la ciudad, donde las mujeres y las familias en general acudían a lavar la ropa y a bañarse; también durante este lapso se convirtió en un espacio donde las mujeres se especializaron en el lavado de ropa, labor por la que recibían un pago para el sostén de sus hogares. Es importante ver cómo esta labor que hizo parte de la vida cotidiana se conectaba con otras actividades económicas de la ciudad: el cuartel, los hoteles, internados, conventos, hospitales, familias prestantes, casi toda la ropa de los habitantes de Tunja se lavaba allí. También este lugar fue resignificado, porque una vez se perforaron los pozos profundos para el acueducto de la ciudad a finales del siglo XX, el agua que afloraba allí de manera natural en forma de pantano, ahora es administrada por una empresa privada, a la que los tunjanos debemos pagar por el abastecimiento de agua.

El capítulo dos: “El Bosque de la República como lugar de memoria en la ciudad de Tunja”, centra la mirada en ver los cambios y proyecciones de la ciudad en el área ocupada por la culminación de la cárcava de San Laureano, que transitó de ermita, lugar inhóspito, a convertirse en el proyecto de modernidad de la ciudad que motivó su expansión hacia el sur, a la vez que proyectó cambios en los espacios, en las representaciones sociales y culturales. El Bosque de la República a su vez está conformado por cuatro lugares, construidos en momentos distintos y con objetivos diferentes: la ermita de San Laureano, en que se establece la conexión entre lo indígena y lo hispano por el control del territorio; en segundo lugar,

encontramos el Paredón de los Mártires, monumento construido para homenajear la labor de los boyacenses en el proceso de emancipación, y que fueron inmolados en 1816 por Pablo Morillo, líder de la reconquista hispana. La “Plaza de las Águilas”,¹⁶ cuyos referentes están asociados con el uso social del espacio, donde al parecer hubo un mercado indígena, un mercado de granos, exposiciones de ganado, ferias artesanales, procesiones y otras labores; y el Bosque de la República, construido como espacio de sociabilidad y de esparcimiento, donde se combina lo cultural y lo ambiental, que le generó a la ciudad un cambio tanto en lo físico como en el significado social. El objetivo del capítulo fue indagar por los cambios que se generaron en la ciudad a partir de la resignificación de estos lugares, lo que promovió nociones de cambio y permanencia en concordancia con los modelos de ciudad que se pretendieron construir. En este lugar igualmente se pudo apreciar una articulación entre lo religioso, lo heroico, lo cultural, lo social y lo ambiental, que le dieron una tonalidad distinta en relación con los cánones del progreso. No obstante, las dinámicas de la ciudad que se derivan desde la Administración no siempre respondieron a los intereses y necesidades de los habitantes y del espectro de ciudad, cargados de otros valores sociales y culturales donde el miedo, la inseguridad y la falta de pertenencia se perciben en el descuido, omisión y nuevas lógicas de apropiación de los lugares, lejos de los intereses de sus habitantes.

El tercer capítulo: “Plaza Real: lugar del mercado y la memoria”, plantea cómo por este lugar, previo a su construcción, transitaban las romerías a las fiestas de San Lázaro. La conexión de la ciudad con la Parroquia de El Topo, no obstante, hace parte del paisaje urbano, cuya edificación fue construida durante las conmemoraciones centenarias, contigua a la cárcava de San Francisco para darle un sentido distinto a la ciudad. La edificación se construyó para la feria de exposición internacional,

.....
 16 Este lugar corresponde a la Plaza de la Independencia, ubicada frente al despacho parroquial de la ermita de San Laureano, al que actualmente los actores sociales reconocen como Plaza de las Águilas.

pero con el fin de que allí se trasladara posteriormente el mercado público, generándose formas de interacción en torno al mercado, donde transitaban campesinos, comerciantes y compradores que venían y vivían la ciudad los días martes y viernes. En otra etapa, se describen los nuevos referentes que se construyen de este lugar a partir de la declaración de monumento nacional, que le dieron otros significados y reivindicaron su construcción como expresión de la arquitectura republicana; adicionalmente, el uso social cambió a partir del traslado del mercado público a otras zonas de la ciudad, por lo que este espacio fue resignificado con la creación del Centro Cívico y Comercial Plaza Real, como se conoce actualmente. Así, el estudio permite ver cómo los cambios físicos están asociados a referentes culturales, donde también se analiza la manera como, desde lo gubernamental, se piensa el territorio, pero cómo los grupos sociales lo utilizan según sus necesidades y experiencias.

El cuarto capítulo, “El Pasaje Vargas” alude a este lugar, que hacía parte de los cuatro solares que conformaban la manzana en la estructura de la ciudad colonial en concordancia con la planimetría hispana, lo que se empezó a cambiar en la década de los años veinte del siglo XX, de acuerdo con las necesidades comerciales y de socialización. A través del estudio de este lugar se puede apreciar cómo la noción de pasaje comercial empezó a ser importante para el comercio en el mundo y Colombia no fue ajena a ello, a la vez que generó cambios en el desarrollo urbanístico, se pensó en los comerciantes, los compradores y los peatones. El Pasaje Vargas fue un espacio para fomentar el comercio, allí se establecieron almacenes de ropa, cacharrerías, cafeterías y otros establecimientos orientados al consumo de bebidas, se convirtió en el escenario por donde circulaba todo tipo de productos y mercancías que satisfacían las necesidades de bienes y servicios de los habitantes y transeúntes de la época. Así, en este espacio se fomentó la sociabilidad, se les dio agencia a las artes y con ellas a una cultura bohemia, lo que también propició el surgimiento y visibilidad de algunos medios de comunicación. Por este lugar circularon ideas políticas, alianzas, silencios, debates y rumores, muchos de estos se convirtieron

en noticias y circularon a través de la prensa. Así, los espacios públicos paulatinamente se fueron adaptando en concordancia con las nuevas demandas de uso y consumo de la información; actualmente el tunjano tradicional acude al Pasaje Vargas para mantenerse actualizado sobre los hechos y chismes de la ciudad.

Para finalizar, esta publicación abre un panorama de investigación para ahondar en los proyectos de ciudad que se han establecido en Tunja a partir de las memorias de sus habitantes. Solo nos resta agradecer a la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia y a la Universidad de Boyacá por haber financiado la investigación, a las personas que nos apoyaron con sus relatos, versiones e impresiones sobre los lugares, y cuyas memorias han sido un referente en cada estrato temporal asumido, ellas nos han permitido comprender los usos sociales y culturales de los lugares y el significado que han construido a partir de la experiencia vivida y percibida.

.....